

Num. 46.

CORREO DE GERONA

DEL LUNES 13 DE JULIO

DE 1795.

Memorias de Cataluña.

Asi como la virtud de Ingunde hizo feliz á Hermenegildo, del mismo modo la sangre de este Martyr produjo la conversion de Recaredo sucesor de Leovigildo. Ayudado de su tio San Leandro, no solo se entró en el seno de la Religion Catolica, sino que toda la Nacion valerosa de los Godos la abrazó á su exemplo. En menos de dos años se transformaron de tiranos y perseguidores de ella, en hijos rendidos y piadosos. Ya habia casi diez y ocho años que los Suevos practicaron lo mismo con su Rey Theodomiro.

Un articulo tan glorioso y ventajoso como este, es tratado por los mejores Autores con poquisima extension. Algunos se contentan con manifestarnos que por los años 593 despues de J. C. los Godos se sometieron á nuestra santa fé y abjuraron el arrianismo: el concordar la dificultad que se ofrece desde luego para dar esta obra consumada antes de dos años, habiendo principiado Recaredo en el mismo del fallecimiento de su Padre, 586, no es de mi intento.

Un negocio tan arduo habia de producir espinas à Recaredo.

BIBLIOTECA PÚBLICA

DE

GERONA

2
caredo; padeció por el muchas mortificaciones; yo solo trataré de la batalla que ganó á los franceses. Existia tranquilamente en Tarragona, Pueblo que eligió para Corte, quando le avisaron que los franceses auxiliando el partido de los mal contentos por la extirpacion de la Secta Arriana, venian con un formidable exercito de Cavallería è Infantería que pasaba de 60000 hombres, el qual dirigido por un famoso Capitan amenazaba su Trono.

Recaredo no podia salir á resistirlo, por encontrarse quebrantado, pero dispuso sus cosas de manera, que antes de introducirse mucho en las tierras de este Principado yá empezaron á sentir la oposicion. Esta se causó principalmente por los naturales del Pays, que aunque en cortisimo numero, por no llegar á 400 todo el exercito de los Godos, inflamados de un laudable zelo, se determinaron á perecer en defensa de la causa justa.

No hay quien señale el sitio donde se dió esta batalla, aunque se saben los esfuerzos de los Catalanes. En ella murieron mas de quarenta mil franceses y entre ellos su Caudillo, dexando un copioso botin á los vencedores.

Cada vez conocia mas Recaredo que el Dios de los exercitos estaba de su parte, y queriendo corresponder á sus beneficios, consintió gustosisimo en que se celebrase un Concilio en la Ciudad de Sevilla, con otros que se omiten por no dilatar, y solo se tratará del de Toledo. Al de Sevilla concurrieron dos Obispos de Cataluña.

Se tramaron algunos proyectos contra sus dias por Gosvinda su madrastra, pero él, tuvo modo de aljarlos, como tambien algunos movimientos de poca entidad que los Soldados Romanos produjeron en la pequeña porcion de tierras que les quedaba de España.

Pensó Recaredo con la mayor seriedad en establecer con solidez los negocios de la fé: el tiempo que esta habia estado eclipsada, habia sido quasi tres partes de un siglo, por lo qual dispuso que se celebrase un Concilio General en la Ciudad de Toledo, el qual constó de cinco Arzobispos, crecido numero de Obispos, muchos Abades y otros Prelados: el Rey hizo un acto muy exemplar, porque despues de haber manifestado el fin á que estaban congregados, fué procesionalmente con su esposa, haciendo una publica confesion de la fé, por si, y á nombre de todos sus Vasallos. Los Obispos que habian sido Arrianos, anatematizaron su secta con complacencia de el Catholicismo.

En fin: este buen Principe gobernó sus Pueblos con prudencia, amor, probidad y dulzura, haciendose muy sensible su fallecimiento á sus Vasallos.

4
Concluye el dia sexto del viage de D. Ordoño.

D. Ordoño. Yo estoy à Vm. muy agradecido por los buenos ratos que nos presenta en sus manuscritos. Estos no son de los de aquella clase que nos encarga un prolixo examen la Real Academia de buenas letras de Barcelona.

D. Gaspar. ¿Pues que perjuicio podrá haber en los manuscritos, que segun Vm. asegura es necesaria esa prolixidad?

D. Ordoño. No tengo precisamente todas las expresiones que allí se refieren, pero diré sustancialmente lo que me acuerdo. Por de contado manifiesta tres beneficios que se nos pueden seguir con el uso de los manuscritos; primero, comprobando con ellos los originales; segundo, produciendonos noticias de que carecemos, y tercero, justificando las especies de estos con aquellos; hace ver tambien como la malicia de los hombres ha supuesto muchos y trastornado otros; el origen de esta falsedad lo saca del siglo V. de la fundacion de Roma en que por querer formar dos Bibliothecas à un mismo tiempo Ptholomeo Rey de Egipto, y Attalo Rey de Pergamo, llegaron los libros à un precio excesivo: lo qual dió motivo à que se fingiesen, cuyo desorden da continuado por el interés de los Libreros. Este abuso causó tambien otro daño no pequeño que fué dudarse absolutamente de todo manuscrito, creyendo adulterada la verdad. En fin: es mucho lo que se ha hablado de ellos, pero en los que el Señor Don Antonio acaba de léernos no tenemos esta necesidad por que no se nos pre-

presentan como producciones de un Autor de alto caracter cuyo solo nombre decida de su bondad. Yo los he oido con complacencia ; yo los he puesto en el crisol de la prudencia , y los he hallado amenos y de buen gusto.

D. Gaspar. ¿ Quien habia de pensar que sobre un asunto que me parecia tan despreciable habia de hablarse tanto? lo que mas me asombra es como puede Vm. retener tantas especies, pues apenas hemos hablado sobre articulo que no me haya contextado con una porcion de noticias.

D. Ordoño. Tengo muy pocas, à pesar de que mi edad podia haberme facilitado muchas. Pero sé una que me ha producido grandes ventajas.

D. Gaspar. ¿ Qual es?

D. Ordoño. Se que ignoro. Los que créen que saben, y se engañan, tienen peor partido que yo. Disfruto tambien otra satisfaccion. Mis ideas no son confusas; esto es, no he leido sin eleccion. Me propuse v. g. formar concepto sobre la historia de Roma desde su fundacion hasta su creacion en República, no me valí de un compendio que aunque en muy corto tiempo me hubiera instruido, pero solo hubiera sido superficialmente: busqué libros: quise hacerme cargo de ella originalmente: desde la raiz. Esto aconsejo à Vm. practicar. De otro modo su lengua será un indice pedantesco, y fastidioso que de nada dará razon aunque de todo charle.

D. Antonio. Con la conversacion que Vms. han introducido se les ha olvidado que aun tenemos sin léer el ultimo borrador : no puede menos de estar bueno porque trata de la naturaleza que es por donde me parece que descubrí el genio del autor.

D. Ordoño. Lo reservaremos para mañana, porque hoy



hoy hemos leído y reflexionado bastante, además de que la posada creo que no nos daría tiempo sino para principiarlo.

Continúa el viage de Don Ordoño.

DIA SEPTIMO.

D. Antonio. Quedamos ayer convenidos en que hoy leería à Vms. el ultimo borrador y voy à cumplirlo.

(Lée.)

Particularidades de la Naturaleza.

La naturaleza está llena de maravillas, de particularidades. Es un tesoro tanto mas abundante quanto mas se cultiva. Es una mina inagotable. Cada dia se hallan en ella nuevas bellezas. Recorriendo las mejores obras de Historia natural, sobre Física, sobre Geografía, y las demás ciencias naturales que tienen relacion con ellas, he hallado algunas cosas que han llamado mas mi atencion, y me han parecido dignas de fixar las de los otros. Las he copiado, y de este modo he formado una coleccion baxo este titulo, la que por su objeto me parece muy propia y acomodada al de esta obra, y la incluiremos en diversos numeros.

I.º

Sobre el instinto de los Animales.

Al mismo tiempo que algunos filósofos querían reducir los Animales à puras maquinas, otros demasiado atrevidos quisieron asemejarlas al hombre. Pero à poco que se haya estudiado la naturaleza de este, y se la haya comparado con la de los animales, se encontrarán caracteres esenciales de diferencia. Al instante que el animal está formado, demuestra que nunca será mas de lo que han sido sus semejantes. No trae al mundo la ignorancia, y el odio al trabajo; está perfectamente instruido de lo que debe hacer, y al instante lo executa. Los animales no varían sus operaciones, ni tienen diferencia alguna en el gusto de sus labores. Por perfectas que sean sus obras, en viendo una, se han visto todas las que hace, ha hecho y hará el animal de aquella especie. El naturalista mas familiarizado con qualquiera suerte de animales que sean; ¿podrá distinguir viendo la miel, ò la seda ¿que abeja, ò que gusano la ha hecho? Esta es una prueba evidente de que solo sigue en sus operaciones un ciego impulso. Mirad en nuestras fabricas los Artistas mercenarios empleados en manufacturas, en esas telas tan preciosas, en esas tapicerías que disputan el merito à las pinturas; basta que sepan mover los brazos, y executar de un lado à otro ciertos movimientos que los han enseñado, para producir las obras mas perfectas y magnificas, pero

pero al mismo tiempo conocen tan poco lo que hacen , que nada os pueden decir sobre ello. Preguntarlo, os responden ingenuamente : *al que sabe leér.* Sigamos su consejo. ¿ Queremos penetrar las operaciones de los animales ? preguntemos al que sabe gobernarlas.

¡ Que estudios, que penas, que trabajos para enseñar al hombre los primeros conocimientos! Pero al mismo tiempo que diversidad en todo lo que sale de sus manos ! Conozco al autor en su estilo, al Pintor en sus obras. Este es el efecto de la razon ; no es uniforme porque nuestra alma es libre , porque ella escoge su objeto , porque emplea los medios que la agradan, segun que los juzga mas ó menos conformes à sus fines. Digamos pues en despique de estos filosofos , à todos los hombres con el Profeta Rey : *Avergonzaros de pareceros à los viles animales. Han nacido para obedecer al freno , y vosotros à la razon. En nada se asemejan à vosotros.*

El Arbol del Sebo.

La naturaleza es una madre benefica que reparte sus riquezas con la mayor profusion : el Reyno vegetal es uno de los mas abundantes. La Medicina, las Artes , sacan de él utilidades considerables. Se podria hablar de muchos arboles particulares por sus ricas producciones. Quiero ahora tratar de él del sebo.

Se encuentra este Arbol en la America occidental, en los terrenos humedos , y en las cercanías del mar , y cria unos granos que contienen una especie

pecie de sebo; el tiempo de recoger estos granos es en el Otoño.

La operacion para sacar el sebo es muy sencilla. Se reduce à echar los granos en una caldera de agua hirviendo, donde se derrite la grasa; sube à lo alto, y se recoge con una cuchara. Se la clarifica despues, y queda de un hermoso transparente. En muchas Provincias hacen velas de él, las quales no se derriten tanto como las comunes; arden mejor, no dán humo, y dexan quando las apagan, un olor agradable. Igualmente se hace de él una especie de jabon muy bueno para afeytarse. Es tambien muy util este sebo en la Cirugia, y muy saludable para las llagas.

Descubrimientos microscopicos.

Parece que el hombre descontento de la clase media que ocupa en la naturaleza, ha querido reunir los dos extremos de lo grande, y lo pequeño. El telescopio somete por un lado à su vista esas masas enormes, solidas è inflamables que se mueven en la vasta extension de los ayres. El microscopio por otro, le descubre las particulas imperceptibles y quasi elementares que entran en la composicion de los cuerpos. ¡Que ventajas no se han sacado de este ultimo instrumento! ¡que objetos tan maravillosos que por su pequenez se ocultaban à nuestra vista no se han descubierto! la naturaleza se há engrandecido, nuestros conocimientos se han aumentado, y nuessros ra-

-sugciocinios y discursos se hán hecho mas ciertos
 y seguros. Se hán visto animales cuya pequeñez los
 -iso hacía imperceptibles, y en las cosas más des-
 -si preciables se hán hallado los mayores prodi-
 -no gios. Se hán encontrado en el agua de cebada,
 -ni de avena, y de heno &c. animales ovales muy
 -si semejantes á los huevos de las hormigas. Un
 -o poco de agua en la qual se habian puesto en
 -om infusión algunos granos de pimienta, se ha
 -si hallado llena de animales que tenian una franja
 -si guarnecida de largas sedas en forma de cola,
 -si y cuya longitud real nos igualaba el diametro
 -si de un cabello. Lewenhoeck ha descubierto en
 aquella materia pegajosa que suele hallarse en
 las aguas corrompidas, animales con dos tres
 y quatro ruedas armadas de dientes que sa-
 lian de su cabeza, y daban bueltas como un
 eje. Toblot dice haber visto en una infusión
 de cidra un animal que tenia sobre las espal-
 das la figura de un satiro. Praker ha hallado
 -si varias serpientes en la espuma de agua de
 -si heno. El piojo, cuyo aspecto nos horroriza y cau-
 -si sa asco, es hermoso visto con el microscopio.
 -si La pulga tiene unas escamas de un bello lus-
 -si tre colocadas con el mayor orden y la mas
 -si perfecta simetria. El mosquito tiene la cola
 -si adornada de un gracioso plumage, y en las
 -si alas una larga y brillante guarnición. Las moscas
 -si presentan en el microscopio riquezas que ad-
 -si miran, y un luxo que deslumbra: su cabeza
 -si está esmaltada de diamantes; su cuerpo está
 -si cubierto de laminas brillantes, de largas se-
 -si das, y de un resplandeciente plumage: sus
 -si ojos cercados de un anillo plateado; su trompeta
 está

está dispuesta de tal modo, que con ella puede à un mismo tiempo cortar las frutas, y chupar el suco.

Las escamas de los peces tienen unas laminas que denotan su edad. Los Naturalistas aseguran que el pellejo del hombre tiene unas sutilisimas escamas que le cubren, siendo tal vez esta la causa de su blancura. Lewenhoeck ha contado 144 millones de poros en un pie cuadrado. ¿A que extremo no llega la pequenez de las particulas de que consta la sangre! El mismo Lewenhoeck y Jurin han calculado que 160 de sus globulillos, puestos los unos al lado de los otros, apenas igualan la longitud de una linea: los han hallado blandos y flexibles en el estado de salud, pero duros en el de enfermedad: se han visto tambien por medio de este instrumento, su circulacion, las alternativas que estos globulillos experimentan pasando de un conducto grande à otro mas pequeño, sus choques ó colusion, y hasta la forma oval que tiene que tomar para entrar.

No contentos los Naturalistas con los importantes descubrimientos hechos con el microscopio, han querido ver mas de lo que realmente veian en el, y han querido hallar por su medio las chiméras è ilusiones que imaginaban en sus systemas. Los discipulos de Descartes locamente preocupados en el systema de su maestro, creyeron ver la materia sutil y las emanaciones del imán. Y Lewenhoeck inducido por su imaginacion, quiso tambien engañar à sus amigos, llamandolos para que observasen las entrañas de un carnero, donde afirmaba se veia una tropa de pequeñas ovejas que seguian timidamente à su conductor, como

mo: las que pacen en nuestros prados. Por ultimo; la extravagancia de algunos observadores ha llegado à tal punto, que han pretendido distinguir en cada animal microscopico, la inclinacion y el caracter de su especie; como en el perro el vigor y la fuerza; en la liebre la debilidad y el temor; en el gallo la viveza y la audacia. Es menester, pues, contentarnos con solo ver los objetos que el microscopio nos hace sensibles, y no querer adelantar mas.

Continua la lista de Subscriptores en esta Ciudad.

D. Pedro Catalá, Capellan de los Reales Hospitales del exercito.

D. Joaquin Regnard.

En Barcelona.

D. Melchor Marca.

Casa de Valaguer, y hermanos.

CON LICENCIA.

En la Imprenta de MARIA BRÓ, Viuda, administrada por FERMIN NICOLAU, calle de las Ballesterias en las quatre Esquinas.